
Medievalismo en Extremadura

Estudios sobre Literatura y Cultura Hispánicas
de la Edad Media

Jesús Cañas Murillo
Fco. Javier Grande Quejigo
José Roso Díaz (Eds.)

Medievalismo en Extremadura
Estudios sobre Literatura y Cultura Hispánicas
de la Edad Media



Cáceres
2009

MEDIEVALISMO en Extremadura : Estudios sobre Literatura y Cultura Hispánicas de la Edad Media / Jesús Cañas Murillo, Fco. Javier Grande Quejigo, José Roso Díaz (Eds.). — Cáceres : Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2009

XXII, 1310 pp. ; 17 × 24 cm.

ISBN 978-84-7723-879-9

1. Literatura medieval-historia y crítica. I. Cañas Murillo, Jesús (Ed.). II. Grande Quejigo, Javier (Ed.). III. Roso Díaz, José (Ed.). IV. Título. V. Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, ed.

82.09"04/15"

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



© Jesús Cañas Murillo, Fco. Javier Grande Quejigo y José Roso Díaz, de la edición, 2009

© De los autores, 2009

© Universidad de Extremadura-Grupo "Barrantes Moñino", para esta 1.ª edición, 2009

Ilustraciones de cubierta: miniaturas de cancioneros del siglo XIII (Biblioteca Vaticana y Biblioteca Nacional de Francia) recogidas en el libro de Martín de Riquer, *Vidas y retratos de trovadores. Textos y miniaturas del siglo XIII*. Barcelona, Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg, 1995.

Edita:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones

Plaza de Caldereros, 2. 10071 Cáceres (España)

Tel. (927) 257 041; Fax (927) 257 046

E-mail: publicac@unex.es

<http://www.unex.es/publicaciones>

I.S.B.N.: 978-84-7723-879-9

Depósito Legal: M-52.674-2009

Impreso en España - *Printed in Spain*

Impresión: Dosgraphic, s. l.

LA AMISTAD EN *OLIVEROS DE CASTILLA* Y *ARTUS D'ALGARVE*

Rodrigo Vizcaíno

Universidade de Santiago de Compostela

El concepto de amistad, como lo entendemos hoy, se configuró poco a poco con el paso del tiempo pasando por distintos matices, que lo fueron alejando de la noción vigente en la Época Clásica¹. En el contexto medieval, la amistad entre caballeros, probablemente influida por modelos militares más arcaicos², estaba fuertemente marcada por los condicionamientos feudales. Es el caso de lo que ocurrió hacia el siglo XI en Francia donde el vínculo conocido como *compagnonnage* condicionó el tipo de relación que existía entre caballeros, dando lugar a una amistad con rasgos guerreros y feudales³.

La importancia de esta relación con rasgos políticos y personales llegó incluso a tener tanta relevancia, en algunos casos, como los vínculos de parentesco, aunque ambas estructuras estaban expuestas a una cierta inestabilidad, ya que las principales reglamentaciones jurídicas propias del universo feudal sufrían a menudo graves quebrantos. Así sucedía, por un lado, con la misma estructura jerárquica de la sociedad, que se sostenía, a pesar de todo, gracias a la interdependencia de los estamentos sociales, y del compromiso de mutua asistencia; y por el otro, con las relaciones familiares, que se ampliaban a un tipo de vínculo en el que se priorizaba la búsqueda de aliados incondicionales sin motivaciones de tipo material⁴. Por tal motivo, la confianza personal, en algunos casos, era considerada como un aspecto fundamental, de tal modo que el francés antiguo reservaba el término de *charnel ami* a aquel familiar con el que se mantenían unos especiales vínculos afectivos, a diferencia de los demás⁵. En este

¹ Relacionado también con el concepto del amor clásico como señala Guillermo Serés en su obra dedicada a la concepción del amor desde la Antigüedad hasta el Siglo de Oro. Cf. Serés (1996).

² Cf. Legros (1980: 131).

³ Según propone Jacques Flach, un posible origen de este vínculo estaría en un modelo arcaico, probablemente germano. En este contexto, los clanes familiares contaban con una serie de guerreros, fueran parientes o no, que constituían el núcleo de confianza del grupo, aquéllos que dormían en la casa familiar y que conformaban lo que en francés antiguo pasaría a ser la *mesnie*. Eran los hombres de absoluta confianza para el líder y éste dependía completamente de su ayuda y, sobre todo, de su fidelidad. Cf. Flach (1891: 143-146).

⁴ Esta inestabilidad dentro del entramado feudal se ve reflejada en el mundo épico, por ejemplo, en *Raoul de Cambrai* donde el protagonista rompe continuamente sus obligaciones hacia Bernier, su siervo, hasta que éste, tras ver morir a su madre por culpa de su señor y ser golpeado por Raoul, deja su servicio y se enfrenta al protagonista. En lo referente al ámbito familiar sólo hay que pensar en la figura de Ganelon, padrino de Roldan a quien traiciona en la *Chanson de Roland*.

⁵ Cf. Legros (1980: 132).

escenario, el concepto de *compagnonnage*, la amistad entre iguales con cierto matiz guerrero, adquiere una identidad propia en el seno de las complejas relaciones entre caballeros. El compañero, *compagnon* en francés antiguo, se convirtió en la persona con quien se establecía un lazo jurídico y que respondería ante cualquier situación, más allá de los códigos éticos convencionales que regían las relaciones entre caballeros⁶; en otro nivel, y ya fuertemente marcado por el orden jerárquico y la obediencia, se situaría la *mesnie*, 'mesnada', que es el entorno en que se forjaban las relaciones personales en ciertos textos épicos⁷, como el *Cantar de Mío Cid*.

La importancia de la amistad y sus diferentes condicionamientos y matices tiene su reflejo lógico en los textos literarios, aunque en algunos de ellos este vínculo adopta motivos de carácter folklórico. Esto sucede en *Ami et Amile*⁸, cantar de gesta francés escrito en torno a 1200, y basado en textos anteriores y, por otro lado, en un libro de caballerías castellano, *La historia delos nobles caualleros Oliveros de Castilla y Artus de Algarve*⁹, publicado en Burgos en 1499 a partir de un original francés¹⁰, que retoma elementos del texto épico del siglo XIII. Ambos narran, con importantes variaciones, la entrega mutua absoluta de dos caballeros de enorme parecido físico, situación que marca indudables vínculos con el motivo de los gemelos¹¹. Como es natural, en el siglo XV el concepto de amistad no respondía a los parámetros de los siglos anteriores, pero, a pesar de muchas divergencias y un cambio de mentalidades determinado por múltiples factores, se advierten elementos comunes.

Muy lejos del contexto militar en que la épica francesa desarrolla las relaciones de amistad, los vínculos que unen a Ami y Amile en el texto homónimo se caracterizan por presentar una afectividad extrema que tiene sus raíces más profundas en un motivo folklórico matizado por el contexto feudal y religioso que impregna la obra. Esta variación se muestra a través de algunos pasajes significativos: Amile, seducido por la princesa Belissant, se acuesta con ella y Hardré, el traidor, los descubre y los delata ante el emperador. A pesar de ser culpable, el protagonista niega lo sucedido, por lo que se recurre a un duelo judicial para demostrar quién tiene la razón. Ami, al ver la situación en que se encuentra su compañero, lo sustituye en el combate aprovechando su increíble parecido físico, y vence al traidor, matándolo. Mientras tanto, Amile se hace pasar por Ami incluso ante Lubias, la mujer de su compañero; pero como signo de respeto absoluto, coloca todas las noches una espada desenvainada entre ambos para mantener el honor de su amigo. Sin embargo, como Ami ha mentido para vencer en el duelo, Dios lo castiga con la lepra por haber jurado en falso¹² y éste se ve

⁶ Cf. Legros (1980: 132-134).

⁷ Cf. Legros (1980: 133).

⁸ Dembowski (1987).

⁹ Corfís (1997: 43-143).

¹⁰ En relación con el original francés y con la historia editorial de este texto, cf. Frontón (1989a: 63-76); Frontón (1989b: 37-51) y Regnier-Bohler (1999: 53-68).

¹¹ Esto es más evidente en el caso de *Ami et Amile*, obra que mantendría vínculos con la leyenda de Cástor y Pólux. Cf. Krappe (1923: 152-161).

¹² El castigo no siempre sigue a esta transgresión: son muchos los casos de la literatura medieval en los que se otorga validez a este tipo de declaraciones falsas, de tal modo que Dios permite que, mediante una verdad a medias o una omisión, un juramento estrictamente falso pase por verdadero, como sucede en el caso en que Isolda jura que nadie, excepto Marcos y el pordiosero que la llevó sobre sus hombros a

obligado a huir de sus tierras. Sólo Amile será capaz de salvarlo mediante un sacrificio que pone a prueba la amistad: el caballero se verá obligado a degollar a sus dos hijos para bañar con su sangre a Ami y lograr que finalmente sane¹³. Ante esta entrega modélica, Dios decide premiar una relación tan extraordinaria y, gracias a su mediación, los hijos de Amile resucitan. La intervención divina prueba que la fidelidad al amigo es cualitativamente más importante que todas las transgresiones formales que se producen para defender el honor del otro, como no cumplir con preceptos como decir siempre la verdad bajo juramento, proteger a los propios parientes y sobre todo a la descendencia, guardar completa fidelidad al rey y a su familia, etc.

La repercusión de la leyenda de Ami y Amile fue importante, lo que se evidencia en las múltiples versiones de la misma a lo largo de la Baja Edad Media e incluso ya entrado el Renacimiento.¹⁴ Incluso hubo otros textos que, si bien no reprodujeron la tradición original, sí mantuvieron elementos y motivos específicos de la misma que eran plasmados con relativa fidelidad o reinterpretados en distintos contextos y con diferentes intenciones. Entre estos ejemplos, como ya hemos anunciado, se encuentra el libro de caballerías *Oliveros de Castilla y Artus de Algarve* que retoma muchos de los motivos más representativos de la antigua leyenda, aunque sometidos a una cierta matización y adaptación¹⁵.

La novedad más sobresaliente en la obra castellana es que la amistad entre los protagonistas ya no es el elemento primordial de la narración. El vínculo entre Oliveros y Artus sigue siendo modélico y su relación es irrompible, como en el caso del cantar de gesta; sin embargo, contra la actuación de los héroes franceses, no existe una trasgresión de principios tan marcada como en el texto épico, consecuencia del contexto ideológico, social y político de la obra de caballerías, completamente distinto del que contribuyó a crear el cantar francés¹⁶. La prueba más palpable de este cambio de perspectiva es el episodio en que uno de los caballeros debe pasar la noche con la mujer del otro tomando su lugar. *Ami et Amile* presenta en este punto, como vimos ya, el recurrente motivo de la espada de la castidad¹⁷: Amile, dando una excusa inverosímil a sus acciones¹⁸, coloca su espada desenvainada en el lecho nupcial todas las noches que pasa con Lubias. Ésta, atemorizada, se mantiene alejada

través de una ciénaga, han estado entre sus piernas. La ambigüedad está en que ese pordiosero es Tristán disfrazado. Cf. Calin (1966: 88) y Hyatte (1994: 126).

¹³ La idea de que la sangre de niños o vírgenes era el remedio ideal para sanar de la lepra estaba muy extendida a lo largo de la Edad Media. Al respecto, cf. Nathaniel Brody (1974: 72, 152-153, nota 5); y, en relación con la tradición de *Ami et Amile*, Pasquali (1953: 32-33).

¹⁴ Según Samuel N. Rosenberg y Samuel Danon hay 46 versiones entre los siglos XI y XVII. Cf. Rosenberg y Danon (1996: 2). Aún habría que añadir en el contexto románico, hasta donde sabemos, tres textos en catalán, tres en castellano (aunque en ellos la tradición esté ya muy diluida), entre ellos nuestro libro de caballerías, y dos en italiano.

¹⁵ Marcelino Menéndez y Pelayo sería el primero en evidenciar este vínculo afirmando que la conformación del libro de caballerías bebía directamente de estos temas poéticos, entre los que se encontraría el cantar de gesta en cuestión. Cf. Menéndez y Pelayo (1905: CLIV).

¹⁶ Probablemente se deberá a la fuerte carga moral de la literatura castellana de la época. En relación con este espíritu moralizante de la época, cf. Gómez-Montero (1988: 362-376).

¹⁷ Respecto a la extensa tradición que incluye este motivo folclórico, cf. Heller (1907: 36-49).

¹⁸ El caballero dice que, según los médicos, no puede tener relaciones sexuales durante 30 días a causa de haber padecido una enfermedad que casi lo llevó a la muerte. Cf. Dembowski (1987: vv. 1191-1201).

del que cree su marido¹⁹. Una situación tan extrema desaparece de la obra castellana, dando más verosimilitud y menos dramatismo al relato. En este caso, Helena, la mujer de Oliveros, está al borde de la muerte por la tristeza que la embarga ante la ausencia de su esposo, raptado por uno de sus enemigos. A la llegada de Artus, quien se hace pasar por su compañero gracias a su semejanza física con éste, los médicos –elemento narrativo racional que reemplaza a los componentes religiosos del texto fuente– le prohíben hacer el amor con la que creen ser su legítima esposa hasta que ella esté completamente recuperada. Cuando Helena recobra la salud, Artus, con el pretexto de una peregrinación a Santiago de Compostela, parte en busca de Oliveros respetando así a la mujer de su amigo. También el duelo judicial, de suma importancia en el texto francés y desencadenante de las desgracias que siguen, desaparece del texto castellano, donde probablemente se interpretó como un simple elemento redundante de la entrega mutua entre Oliveros y Artus cuando ya había varios episodios que dejaban clara la intensidad de su amistad. Además, dicho duelo estaba condicionado por motivos religiosos, irrelevantes en el contexto de la obra castellana, más atenta a cuestiones de orden moral²⁰. Quizás se habría decidido la tardía eliminación de este episodio por su polémica naturaleza desde una perspectiva ético-judicial, puesto que Amile estaría obligado a entablar el combate por sí mismo y sólo podría haber sido sustituido con el consentimiento de todas las partes implicadas. Esta búsqueda de una moralización más marcada se acentúa mediante la desaparición del episodio en el que Amile es seducido por Belissant, acción aun más reprobable por ser la doncella hija del emperador.

Otro aspecto importante está constituido por las relaciones de la pareja de héroes con la sociedad, a menudo hostil, aunque esto no implique necesariamente un matiz peyorativo²¹. En *Ami et Amile*, los condicionantes sociales están ciertamente subordinados por entero a la evolución de la amistad de los dos protagonistas, pero este aspecto no se manifiesta en el libro de caballerías. No obstante, el cantar francés tiene ciertos rasgos en donde podemos descubrir que incluso una amistad como la de Ami y Amile sigue unos principios establecidos en la sociedad feudal, como un posible componente jurídico complementario del religioso, que se vería reflejado en el promesa formal de fidelidad que los une²². La importancia de este vínculo llegaría incluso más allá, puesto que se advierte un cierto sometimiento vasallático de Amile con respecto a Ami justo antes del juramento²³. En *Oliveros de Castilla y Artus de Algarve*, por el contrario, aunque existe también este compromiso formal de amis-

¹⁹ Cf. Dembowski (1987: vv. 1158-1176).

²⁰ Consideramos, no obstante, que en el texto castellano queda una huella de este episodio, reflejada en el momento en que Artus decide tomar venganza contra el rey irlandés por el rapto que sufrió Oliveros, porque su compañero le prometió a su captor no emprender ninguna acción bélica contra él. Cf. Corfis (1997: 92-93).

²¹ Sin embargo, esta visión no es compartida por todos los autores ya que, según algunos críticos, la amistad protagonizada por los caballeros franceses no sólo iría contra la moral social imperante, sino incluso contra los principios cristianos y contra el mismo Dios. Cf. Hyatte (1994: 123-124).

²² Leemos en el texto: «Il s'entr'afient compaignie nouvelle» –Dembowski (1987: v. 200)–. El juramento sería reafirmado a lo largo del poema como se puede ver, por ejemplo, en Dembowski (1987: vv. 557-560).

²³ Cf. Dembowski (1987: vv. 197-198).

tad²⁴, la trascendencia jurídica del mismo en su contexto no tiene la importancia del caso anterior; se trataría más bien de un lugar común que habría perdido su significado más profundo con el paso del tiempo, como ponen de manifiesto las alteraciones que, con respecto a este principio supuestamente inquebrantable, presenta el texto castellano. Así baste, como ejemplo, el grado de desconfianza que llega a tener Oliveros hacia Artus: una vez que Oliveros es liberado del cautiverio por su compañero, vuelven a la corte inglesa y, de camino, Artus le cuenta todas sus aventuras, incluida su suplantación ante su suegro y esposa. Cuando Oliveros escucha que Artus durmió con Helena, no espera a oír más explicaciones y golpea al caballero dejándolo inconsciente. Sólo al llegar a la corte y comprobar la fidelidad de su amigo, Oliveros comprende que la amistad de Artus es incondicional y vuelve a ayudar al guerrero que yace herido en el bosque²⁵. El recurso a la violencia entre amigos demuestra que la amistad entre los héroes se ha humanizado y la idealización del vínculo se presenta sólo en episodios muy puntuales, invirtiéndose con ello el espíritu de la *chanson de geste*, incapaz de una anomalía semejante. Aún así, en el libro de caballerías sigue habiendo episodios que sugieren una diferencia creciente entre las obligaciones sociales y la acción de los protagonistas, dejando en evidencia su complicidad frente a un mundo con una estructura moral rígida y muy definida: la amistad entre Oliveros y Artus mantiene su carácter transgresor, como se observa en la reescritura del motivo más controvertido de la tradición de *Ami et Amile* en la obra castellana: el infanticidio que comete Oliveros contra sus hijos y el posterior baño de sangre que sana a Artus de su misteriosa enfermedad. Esta presencia nos permite confirmar que, si bien la construcción del vínculo entre Oliveros y Artus obedece a un contexto determinado, el proceso de creación literaria reproduce, siquiera puntualmente, el principio de una amistad incondicional, sin tacha, y construida sobre inauditos actos de sacrificio. Como muestra de la naturaleza inmoral de este punto, baste con dejar patente que en las versiones tardías de *Oliveros de Castilla y Artus de Algarve* este fragmento desaparece y Artus sanaría con una hierba milagrosa cuya existencia les sería revelada a ambos en sueños²⁶.

Precisamente, la progresiva importancia de otros elementos de la narración implica un cambio en la relevancia y la función de la amistad masculina entre las dos obras. En el caso de *Ami et Amile*, este vínculo es un elemento *sine qua non* de la historia, ya que lo narrado sólo se entiende en función de la amistad de los héroes²⁷. Sin embargo, en *Oliveros de Castilla y Artus de Algarve* dicha relación, aunque sea el elemento medular de la historia, ya no es el único objeto que destaca. El aislamiento extremo e injustificado de los dos héroes en *Ami et Amile*²⁸ cede el paso en la obra castellana a

²⁴ Cf. Corfis (1997: 49).

²⁵ Cf. Corfis (1997: 90-92).

²⁶ Cf. Corfis (1997: 235-236). Esta versión, impresa en Córdoba por Rafael García Rodríguez hacia 1750, elimina, junto con el asesinato de los niños, prácticamente cualquier episodio que pudiera ser considerado inmoral, como es el caso de la sustitución de Artus en el lecho de Helena: cf. Corfis (1997: 233).

²⁷ Véase, al respecto, la clasificación propuesta por Combarieu du Grès, según quien estaríamos ante un texto que trata a la amistad como el tema protagonista de la historia. Cf. Combarieu du Grès (1979: 262-268).

²⁸ Los protagonistas desconfían de cualquier persona ajena a su estrecho vínculo lo que lleva, por ejemplo, a un evidente e injustificado rechazo hacia Belissant, a pesar de sus intentos de convertirse en

la intervención de personajes que adquieren una cierta relevancia. El caso más claro sería la presencia y constante ayuda del caballero que, en función de cada contexto, utiliza armadura blanca, negra o roja, quien auxilia a los héroes y sin cuya intervención las aventuras tendrían un final funesto²⁹. Será este caballero, quien al final se revelará como el espíritu de un noble que habría recibido santa sepultura sólo gracias a la intervención de Oliveros, el que revele a Artus dónde está encerrado su compañero cuando el rey irlandés lo hace prisionero y, gracias a él, el príncipe de Algarve se hará pasar por el castellano en la corte inglesa evitando la muerte de Helena y de su padre, el rey de Inglaterra. Un personaje con tal relevancia no tendría cabida en el cantar de *Ami et Amile*, ya que la relación entre los protagonistas es tan intensa que prescinde de cualquier otro vínculo. En este sentido, la exclusión obliga a marcar negativamente en el texto francés a todos los personajes que intentan crear una cierta inestabilidad en la relación de los compañeros. Es el caso de Hardré quien, en un principio, sólo pretendía que Amile fuese su *compagnon*, y pedía, por tanto, una relación privilegiada de amistad, pero la petición degenera en una hostilidad abierta en cuanto ésta es rechazada. Esto reflejaría otro rasgo fundamental del vínculo de *compagnonnage* y es que, si bien podía haber varias alianzas simultáneas entre caballeros, sólo se podía considerar a uno de estos aliados como *compagnon*.

Nada de esto se produce, sin embargo, en el texto castellano, mucho más flexible en cuanto a los criterios que rigen la amistad entre dos caballeros. Pero a pesar de los cambios introducidos en el seno de la tradición, es evidente que la amistad sigue siendo el punto central, aunque no exclusivo, de la historia en el libro de caballerías castellano, algo que es demostrado, por ejemplo, con el hecho de que Artus no dude ni por un momento en acudir en ayuda de Oliveros cuando sabe que su vida corre peligro³⁰, dejando sólo el reino que tenía encomendado y sin querer contar con la ayuda que su posición de rey le habría proporcionado con tal de ser fiel a Oliveros y guardar en secreto su situación.

Las dos obras de las que hablamos en este trabajo son modelos literarios en los que la amistad masculina constituye un vínculo fundamental en la constitución del entramado social de los personajes. Sorprende, en ambos casos, el grado de entrega y confianza mutua que llegan a poner de manifiesto los protagonistas, ya que el vínculo es tan fuerte que incluso encontramos momentos de claro enfrentamiento entre éstos

su aliada, hasta el extremo de declarar, tras la resurrección de sus hijos, que, de haber estado al corriente de la situación, habría estado dispuesta a ayudar a Amile a matar a los niños y a recoger la sangre con tal de que Ami recuperara la salud –cf. Dembowski (1987: vv. 3228-3232)–. Ya antes había realizado un juramento, al prometer dar su mano a Amile sólo con el consentimiento de Ami, para no separar nunca a los caballeros –cf. Dembowski (1987: vv. 1827-1839)–.

En el caso del rechazo manifiesto hacia Hardré y Lubias, la justificación del mismo es más que evidente, ya que serán ellos los que provocarán, en buena medida, las desgracias de los héroes. Los casos más significativos en esta cuestión serían la reacción de Lubias cuando Ami, su esposo, enferma de lepra –Dembowski (1987: vv. 2062-2080)–, y la traición de Hardré, no sólo contra Ami y Amile, sino también contra Carlomagno cuando se alía con Gombaus, enemigo del emperador, para intentar darle muerte a los dos caballeros –Dembowski (1987: vv. 289-310)–. En relación con este desprecio general a todo aquello que no sea su mutua amistad, *vid.* Zink (1992: 23).

²⁹ Cf., sobre todo, Corfis (1997: 87).

³⁰ Cf. Corfis (1997: 84-86) donde Artus recorre media Europa y lucha contra diversos enemigos buscando a Oliveros.

y su contexto social con tal de mantener la fidelidad al *compagnon*, que se pretende inquebrantable. La relación, además de exigir una fidelidad absoluta, ha de producirse necesariamente entre iguales, entre miembros de la nobleza³¹. Cabe también señalar que tampoco se contempla la extensión de esta amistad a un tercer miembro, principio de cumplimiento riguroso, muy probablemente propiciado por las semejanzas con el motivo folclórico de los gemelos, que no contempla la existencia de un tercer miembro. Por último, si bien es cierto que en *Oliveros de Castilla y Artus de Algarve* la presencia de personajes secundarios es fundamental, los sacrificios que realiza cada protagonista en beneficio del otro hacen que la relación entre ellos tenga, como vimos, rasgos muy específicos que mantienen el carácter ejemplar del vínculo. Sin embargo, a pesar de que la amistad entre los protagonistas de las dos tradiciones tiene importantes puntos en común, las diferencias son significativas y permiten descubrir la evolución y adaptación del motivo entre dos contextos específicos con una diferencia temporal de tres siglos. En el caso del libro de caballerías, la amistad masculina ya no sería el centro de las relaciones humanas, como sucede en el poema francés. Relacionado con este punto, observamos también que la importancia del amor femenino retoma, en el texto castellano, una relevancia de la que carecía en *Ami et Amile* y, en general, en la tradición épica francesa, que configuraba un mundo eminentemente masculino³². Además, *Oliveros de Castilla y Artus de Algarve* presenta un vínculo que se enmarca de manera natural dentro del entramado social, mientras que en el caso de la *chanson de geste* hay constantes tensiones generadas por sus condicionantes ideológicos. Por lo tanto, los estamentos y los principios sociales retoman en el libro de caballerías un valor ausente en el poema épico donde la amistad entre Ami y Amile está por encima de cualquier otra prioridad³³.

Así pues, el motivo heredado por el texto castellano presenta unos rasgos de modernidad ya evidentes aunque, como era de esperarse, los lazos con la tradición precedente, de la que bebe directamente, son fácilmente identificables. Esta adaptación particular demuestra que *Oliveros de Castilla* representa un documento fundamental para la cabal comprensión de la amistad masculina en el paso de la Edad Media al Renacimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Calin, W.: *The Epic Quest. Studies in Four Old French Chanson de Geste*, Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1966.
- Combarieu du Grès, M.: *L'idéal humain et l'expérience morale chez les héros des chansons de geste. Des origines à 1250*, Aix-en-Provence-Paris, Université de Provence-Honoré Champion, 1979.
- Corfís, I. A. (ed.): *La historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Artus d'Algarve. From Roman to Chapbook: The Making of a Tradition*, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1997.

³¹ Véase, al respecto, la relación que busca establecer Daria Peterlongo entre este vínculo elitista y otro que manifiesta el mismo carácter exclusivo de la nobleza como sería el amor cortés. Cf. Peterlongo (1993: 423-441).

³² Al respecto cf. Combarieu du Grès (1979: 245-246).

³³ Cf. *supra*, n. 21 de este trabajo.

- Dembowski, P. F. (ed.): *Ami et Amile, Chanson de Geste*, Paris, Honoré Champion, 1987.
- Flach, J.: «Le Compagnonnage dans les Chansons de Geste», en *Études Romanes Dédiées à Gaston Paris*, Paris-Genève, Émile Bouillon Libraire-Éditeur-Slatkine Reprints, 1891, pp. 141-180.
- Frontón, M. A.: «Del Olivier de Castilla al Oliveros de Castilla: Análisis de una Adaptación Caballeresca», *Criticón*, 46, 1989, pp. 63-76.
- : «La Difusión del Oliveros de Castilla: Apuntes para la Historia Editorial de una Historia Caballeresca», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 8, 1989, pp. 37-51.
- Gómez-Montero, J.: «Traducciones y Mutaciones Tipológicas en el Género Narrativo: la Originalidad de las Versiones Castellanas del Morgante en Prosa y del Orlando Innamorato», en D. Kremer (coord.), *Actes du XVIIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1988, t. VI, pp. 362-376.
- Heller, B.: «L'épée symbole et gardienne de chasteté», *Romania*, XXXVI, 1907, pp. 36-49.
- Hyatte, R.: *The Arts of Friendship. The Idealization of Friendship in Medieval and Early Renaissance Literature*, Leiden, Brill's Studies in Intellectual History, 1994.
- Krappe, A. H.: «The Legend of Amicus and Amelius», *Modern Language Review*, XVIII, 1923, pp. 152-161.
- Legros, H.: «Le Vocabulaire de l'Amitié et son Évolution Sémantique au Cours du XIIe Siècle», *Cahiers de Civilisation Médiévale*, XXIII, 1980, pp. 131-139.
- Menéndez y Pelayo, M.: *Orígenes de la Novela*, Madrid, Bailly/Bailliere e Hijos Editores, 1905, t. I.
- Nathaniel Brody, S.: *The Disease of the Soul. Leprosy in Medieval Literature*, Ithaca-London, Cornell University Press, 1974.
- Pasquali, C.: «Il Bagno di Sangue Risanatore nella Leggenda di Amico e Amelio», *Lares*, XIX, 1953, pp. 25-36.
- Peterlongo, D.: «Il Compagnonnage nella leggenda di Ami et Amile: Amicizia e Amore nel Medioevo», *Medioevo Romano*, XVIII, 1993, pp. 423-441.
- Regnier-Bohler, D.: «David Aubert et le Conte des Deux Frères. L'Histoire d'Olivier de Castille et Artus d'Algarbe», en *Les Manuscrits de David Aubert «Escrpvain» Bourguignon*, textes réunis par Danielle Quéruel, Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbone (col. Cultures et Civilisations Médiévales, n° XVIII), 1999, pp. 53-68.
- Rosenberg, S. N. y Danon, S.: *Ami and Amile. A Medieval Tale of Friendship*, Michigan, The University of Michigan Press, 1996.
- Serés, G.: *La transformación de los amantes*, Barcelona, Crítica, 1996.
- Zink, M.: «Lubias et Belissant dans la chanson d'Ami et Amile», en *Les Voix de la Conscience. Parole du Poète et Parole de Dieu dans la Littérature Médiévale*, Caen, Paradigme, 1992, pp. 101-114.